



675430

La Señora, de Federico Gana

Cuento considerado obra maestra. En edición Nascimento de 1926 ocupa poco más de nueve páginas.

Este cuento se basa en la polaridad madre e hijo. Ella es la señora; él, hijo adoptivo, ambos modelos de amor filial.

El narrador cabalga y llega a una casa de campo. Allí vive esta singular pareja; forman un hogar familiar normal, con ausencias.

Se genera una atmósfera de belleza y apacibilidad, que culminará con los atributos de la señora. Ella aparece gradualmente. Es una mano femenina que toca de belleza la estancia. Luego de su compra, el visitante es invitado a comer. Conversan, entra una persona. Es una anciana. Esta aparición de ella es breve, recatada. Es descrita de modo abstracto; su rostro, "con esa palidez luminosa de algunas personas"... Curiosa descripción, utilizada para velar a un personaje. Método atinado para una belleza sutil, una anciana plena de virtudes. Se oponen la belleza de ella y cierta rusticidad de él.

La discreta presencia de la señora se abrevia a menos de un cuarto del relato, aunque todo éste es para ella. No se descuida la hospitalidad.

En un mínimo de espacio (dos tercios de página), el señor-hijo cuenta su historia y la de ella. Sus manos lo recogieron y educaron. En su hogar compartió la vida familiar, el bienestar del matrimonio y otros niños. De allí su confidencial cariño, respeto, casi adoración por ella. Sus palabras fluyen recargadas de sentimentalismo. Le dan a ella, y a él, dimensiones heroicas. La glorifica: "ella es mi madre, todo lo que tengo en el mundo..."

La hazaña es, pues, cosa del pasado. Pero hoy es la señora, con todo lo que esto implica: madre, guardiana, patrona, hija a quien debe cuidarse. A él, el trabajo exitoso le ha dado este fondo.

Observamos ciertos hechos que juegan en oposición. Este señor no conoció padres; debió trabajar rudamente. Hoy ha formado un hogar. Lo completa con la figura materna. De ella: su marido desbarató una fortuna; falleció. Los hijos se fueron. Llegó a vivir de allegada. Entonces este señor-hijo fue a buscarla. "Véngase... a la casa de su chño... Usted será la señora".

Abandono, matriarcado, reorganización de la familia, pobreza, bienestar. Solidaridad humana. Visión realista de la literatura.

Es lícito comprobar una especie de sobrevaloración del afecto de este hijo adulto, debido presumiblemente a ausencia de sus padres. La adoración la manifiesta casi con llanto.

Para no caer en un punto fuera de tema, no mencionamos lo edípico, fenómeno corriente, conjeturamos, si el amor hunde su raíz en el corazón de cada hijo y se eleva hacia la persona de su madre. Por demás, amor más frecuente de comprobar entre hijos y padres-en-el-sentimiento. Es el caso de la ausencia de los progenitores.

La maestría del autor: actúa una mínima cantidad de personajes, solamente dos. Intervienen otros, unas sombras indispensables.

AHORA BIEN, queremos enunciar una especulación. La señora no sería la figura principal del cuento. Su noble acción se pierde en lejanos tiempos. Esta acción corresponde hoy al hijo, este señor, que le devuelve la mano, por supuesto, lleno de afecto. Postrado a sus pies, diríase, es

Cherezado N°1. s/g. 1982

La señora, de Federico Gana. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La señora, de Federico Gana. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile